Informe sobre el sector industrial Mendoza 2020-2021

Área de Estudios Regionales



VINCULACIÓN SECRETARÍA DE EXTENSIÓN Y VINCULACIÓN

INSTITUTO DE TRABAJO Y PRODUCCIÓN

Rector de la Universidad Nacional de Cuyo

Ing. Agr. Daniel Pizzi

Secretario de Extensión y Vinculación

Lic. Mauricio González

Secretaria General del Instituto de Trabajo y Producción

Dra. María Eugenia Martín

Área de Relaciones y Condiciones de Trabajo

Coordinadora del Programa de Estudios sobre la Situación Educativa y Laboral de Adolescentes y Jóvenes (PRESELAJ)

Dra. María Eugenia Martín

Coordinadora del Programa Trabajo y Género

Lic. Noelia Giampaoletti

Área de Estudios Regionales

Coordinadora del Programa Observatorio Laboral

Dra. María Albina Pol

Coordinadora del Informe

Dra. María Albina Pol

Equipo de Trabajo

Dra. María Albina Pol

Lic. Belén Paz

Diseño y edición

D.G. Germán Aloi

UNCUYO 2022

5	Prólogo
7	Resumen Ejecutivo
9	Introducción
12	Indicadores generales de la dinámica económica provincial en el contexto nacional
15	Dinámica del sector industrial a nivel nacional
18	Análisis general del sector industrial en Mendoza
18	Participación relativa de la industria en el PBG
19	Participación de la industria en la generación de empleo
21	Composición del sector industrial
25	Referencias bibliográficas

Índice de gráficos

12	Gráfico 1. Evolución PBI - Argentina y PBG - Mendoza. Años
	2004-2020. (base 2004=100).

- 19 Gráfico 2. Evolución de los cuatro principales sectores del PBG. Mendoza. Años 2004-2020. Índice 2004=100.
- 20 Gráfico 3. Evolución de la cantidad de asalariados/as registrados/as del sector privado total y sector industrias manufactureras. Mendoza. Años 2004-2020. Índice 2004=100.
- 21 Gráfico 4. Evolución del valor agregado de las principales actividades de la industria manufacturera en Mendoza. 2004-2020. Índice 2004=100.
- 23 Gráfico 5. Evolución de la cantidad de asalariados/as registrados/as de los rubros más importantes dentro de la industria de alimentos y de la industria de petroquímica.

 Mendoza. Años 2004-2020. Índice 2004=100.

Prólogo

Este primer informe sectorial del Área de Estudios Regionales del Instituto de Trabajo y Producción ofrece un panorama de la industria mendocina en el período reciente, pero con una mirada de mediano plazo. El énfasis principal del trabajo está en describir el particular desempeño de la actividad manufacturera de la provincia en el contexto nacional y a partir del escenario generado por la pandemia COVID-19.

Para realizar el análisis se utilizaron datos producidos por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación y la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la provincia de Mendoza y que abarcan la totalidad de información publicada al cierre de esta redacción para el año 2021.

El informe señala que, a pesar de que su importancia relativa ha declinado en las últimas décadas, la industria realiza un aporte significativo a la actividad económica de Mendoza y es el sector que más trabajo formal genera. Según los datos que se analizan, la producción manufacturera tiene una participación cercana al 15% del PBG provincial y explica uno de cada cinco empleos registrados en el sector privado. Pero la industria no sólo es el sector que más trabajo genera de manera directa, sino que es además un importante motor de generación de empleo en otros sectores.

Como bien se sabe el complejo escenario configurado por la irrupción del COVID-19 a inicios de 2020 tuvo un impacto regresivo sobre el conjunto del tejido productivo, en ese contexto, la industria nacional también se vio fuertemente afectada, pero logró imponer ciertas resistencias sostenidas en políticas que buscaron proteger al sector. Al mismo tiempo la actividad industrial ha venido liderando la recuperación pospandemia, impulso que ha sido fundamental para sostener el empleo y traccionar al conjunto de la economía del país. Si bien ese

proceso no ha sido homogéneo para todas las actividades industriales ni para el conjunto del territorio nacional, la industria mendocina también ha mostrado ciertos signos de recuperación.

Resulta fundamental para nuestra provincia potenciar esas dinámicas en el marco de una política industrial que incorpore innovación, progreso técnico, igualdad, equilibrio territorial y sostenibilidad en tanto motores del crecimiento económico. Y esto no sólo para superar la crisis impulsada por la pandemia del COVID-19 sino para construir un modelo de desarrollo capaz de articular a los diversos actores en la generación de riqueza y la creación de empleo de calidad.

Para avanzar hacia ese objetivo necesitamos contar con información que permita planificar, dar seguimiento y evaluar esos procesos. A ello pretendemos contribuir con este informe en el que encontrarán un análisis que tiene el doble propósito de observar los efectos de la crisis de los últimos años sobre la industria provincial y de sentar las bases para futuros trabajos que profundicen, desde un enfoque territorial, el análisis de la industria mendocina, la identificación y caracterización de los principales agentes del sector, su rol en la economía provincial y la potencial incidencia para la mejora del empleo y las condiciones de vida de la población.

Dra. María Albina Pol

Coordinadora Área Estudios Regionales Instituto de Trabajo y Producción

Resumen ejecutivo

- Durante los últimos 15 años, la economía de Mendoza ha crecido a un menor ritmo que el total del país. Durante 2020 esa brecha se redujo debido a que la economía argentina cayó 9,9%, mientras que la retracción en nuestra provincia fue del 7%.
- En relación con la dinámica del mercado laboral, en los últimos años tanto la tasa de actividad como la de desempleo han crecido a mayor ritmo en Gran Mendoza que a nivel país, situación que se agudizó en el contexto de la crisis de 2020. La destrucción de empleo privado formal y el aumento de la informalidad laboral también han sido más significativos en la provincia.
- Aunque en 2020 la remuneración promedio de los/as asalariados/as formales del sector privado de Mendoza cayó en proporciones similares al promedio nacional, el salario medio se ubicaba en nuestra provincia 29% por debajo del conjunto del país.
- La crisis del COVID-19 afectó a toda la industria nacional siendo el impacto especialmente significativo en los sectores textil, automotriz y la industria metálica básica. Alimentos y bebidas y químicos fueron, por su parte, las actividades que atravesaron fases recesivas de menor impacto relativo.
- La economía argentina finalizó 2021 con una notable reactivación en la mayoría de sus sectores productivos y, para gran parte del complejo industrial, diciembre de 2021 fue el mejor en al menos cuatro años. La recuperación de la producción manufacturera nacional fue de las más aceleradas del mundo.
- En Mendoza la industria ha ido perdiendo incidencia en el conjunto de la economía provincial durante los últimos años. En 2020, la actividad experimentó una retracción menor a la de otros sectores por lo que representó el 15% del PBG, el valor más alto de los últimos cinco años. En los tres prime-

ros trimestres del 2021 la producción industrial tuvo variaciones interanuales positivas, lo que da un indicio de recuperación respecto del año anterior.

- En términos de empleo, en 2020 el sector industrial ocupaba cerca del 11% de los/as trabajadores/as de la provincia y al 18% de los/as asalariados/as formales. La crisis supuso una pérdida de aproximadamente 3900 empleos industriales formales en el segundo trimestre del año, sólo la mitad de esos puestos habían sido recuperados en igual trimestre de 2021.
- El valor agregado generado por la industria mendocina se concentra principalmente en dos actividades: refinería de petróleo y petroquímica y elaboración de bebidas, que producen casi el 80% del total del sector. En tercer
 lugar se ubica la elaboración de alimentos con un aporte cercano al 4%.
- En cuanto al empleo, en cambio, el 67% de los puestos de trabajo registrados del sector manufacturero provincial provienen de las industrias de alimentos, donde la elaboración de vinos y otras bebidas fermentadas representa el 49%, la preparación de frutas, hortalizas y legumbres el 25% y la industria petroquímica sólo el 3,4%.
- En 2020, tanto las industrias de elaboración de bebidas como de preparación de alimentos registraron aumentos en su valor agregado. Sin embargo, esto no se vio reflejado en la generación de puestos de trabajo, por el contrario, ese año se profundizó la pérdida de empleos iniciada en 2016.
- En la industria petroquímica la evolución del empleo formal se corresponde con el comportamiento de la actividad en términos de valor agregado: el número de puestos de trabajo evidenció una caída sostenida a partir de 2016 y una leve recuperación y estancamiento para los años 2019 y 2020 respectivamente.
- Durante los tres primeros trimestres de 2021, las actividades industriales de la provincia experimentaron comportamientos dispares. La refinería de petróleo registró un desempeño positivo en todo el período. La elaboración de alimentos presentó variaciones positivas en los primeros trimestres y se retrajo en el tercero y la elaboración de bebidas experimentó caídas en el primer y segundo trimestre y una leve recuperación en el tercero.
- En el primer trimestre de 2021, las actividades de preparación de frutas, hortalizas y legumbres y productos químicos y de petróleo incrementaron el número de asalariados/as respecto de igual trimestre del año anterior, mientras que la elaboración de vino y otras bebidas fermentadas registró una leve caída. Para el segundo trimestre las variaciones interanuales fueron positivas en las tres actividades debido a la importante caída que se presentó en el mismo período de 2020. No obstante, productos químicos y de petróleo logró recuperar un poco más de lo que había perdido.

Introducción

En todas las economías la industria es el sector de mayor productividad y el que genera empleo de mejor calidad. Allí, además, se concentran los mayores esfuerzos en innovación y desarrollo tecnológico y se generan los bienes que más repercuten en la calidad de vida y el bienestar de las sociedades. Según datos del Banco Mundial, la industria generó en 2020 el 26% del PBI mundial¹. Si bien en las últimas décadas se advierte un gran avance del sector servicios, esto es posible gracias al componente industrial y tecnológico que lo sostiene.

A lo largo de la historia en el proceso de crecimiento económico, el sector industrial ha sido piedra angular para la transformación productiva, al desatar las fuerzas propulsoras del desarrollo que permiten dejar atrás actividades rudimentarias para impulsar otras más complejas. Al mismo tiempo, el Estado y la política industrial llevada adelante, para generar las condiciones que exige el desarrollo económico, han tomado especial relevancia (Palomino, 2017). Según Cassini, García Zanotti y Schorr (2021), los países con un desempeño socioeconómico exitoso siguieron diferentes senderos de especialización, pero muchos coincidieron en la utilización de la intervención estatal orientada a modificar la composición de la estructura productiva para favorecer a determinados sectores de la industria y los servicios y a reducir la brecha tecnológica que los separa de los países más avanzados.

En Argentina los procesos de industrialización y desindustrialización transitados a lo largo de la historia han dificultado la posibilidad de consolidar esta actividad tan importante para el desarrollo económico. En 2020 la industria manufacturera representaba el 19,2% del PBI nacional y, si bien sigue siendo la principal generadora de valor agregado, su participación ha caído en los últimos años. Esta disminución comenzó en 2012 (22%) y se profundizó a partir de 2016, llegando a su piso en

¹ Datos del Banco Mundial: https://datos.bancomundial.org/indicador/NV.IND.TOTL.ZS

2019 (18,7%). En 2020, a pesar de los efectos de la pandemia, las actividades industriales lograron cierta recuperación (sobre todo en la segunda mitad del año).

Los impactos globales de la crisis por COVID-19, en términos de actividad económica, pérdida de empleo, aumento de la pobreza y la desigualdad, han puesto en agenda la necesidad de implementar políticas estratégicas para revertir la situación. Según el informe sobre perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional (2021), la recuperación se ha dado de forma muy heterogénea entre países, sectores de la economía y grupos poblacionales. En nuestro país, la reactivación económica del último año también ha mostrado dinámicas dispares, pero las condiciones macroeconómicas y las políticas de impulso al sector industrial han colocado a la producción manufacturera, junto con la construcción, como los principales motores de la recuperación.

En Mendoza, la industria también ocupa un lugar relevante en la estructura productiva local (en 2020 representaba el 15% del PBG) y no ha sido ajena a las tendencias que se vienen dando a nivel mundial, ni tampoco a los impactos de la pandemia. En cuanto a lo primero, en los últimos años se ha profundizado la estructura productiva intensiva en servicios, de tal manera que el aumento de la participación del sector terciario ha sido mayor en el PBG de la provincia que en el producto nacional (Pol, Carracedo, Paz, Martín, 2020). Con respecto a los impactos de la crisis por COVID-19, la economía provincial sufrió durante 2020 un retroceso algo menor que el promedio nacional, pero que afectó a todos los sectores de actividad y agravó el desempeño negativo del mercado de trabajo provincial.

En este contexto, y atendiendo a la importancia que reviste la actividad manufacturera para el desarrollo de una región, nos proponemos en este informe realizar un breve análisis de la evolución del sector industrial de Mendoza con especial énfasis en el período 2020/2021. Las principales fuentes de información utilizadas fueron las series de Producto Bruto Interno (PBI) publicadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), las series de Producto Bruto Geográfico (PBG) elaboradas por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de Mendoza (DEIE), los datos sobre empleo privado registrado del Sistema Integrado Previsional Argentino del Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social de la Nación (SIPA-MTEySS) y los valores del Índice de Producción Industrial² (IPI) elaborado y publicado por la DEIE en los Informes económicos trimestrales de la provincia de Mendoza.

² El Índice de Producción Industrial muestra la evolución de los volúmenes físicos de la industria en la provincia de Mendoza, a partir del comportamiento de una serie de indicadores trimestrales como son los despachos de vinos, la producción de petróleo y los volúmenes de ventas de conservas. La información se recolecta a través de tres fuentes: a partir de la Encuesta Industrial Mensual (EIM), que releva la DEIE, se obtienen los datos de volúmenes de ventas de la industria conservera; del Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV) se extraen los registros de los despachos de vinos; por último, la Secretaría de Energía de la Nación aporta los datos de refinación de petróleo. Adicionalmente, se utiliza el PGB anual para construir los ponderadores.

El documento está estructurado de la siguiente manera: en primer lugar, se describen algunos indicadores generales de la dinámica económica provincial en el contexto nacional, luego se aborda el panorama industrial a nivel nacional y, finalmente, se analiza el comportamiento del sector en la provincia de Mendoza.

Indicadores generales de la dinámica económica provincial en el contexto nacional

Con el propósito de contextualizar el análisis del sector industrial en Mendoza, en este primer apartado se presenta una serie de indicadores generales de la dinámica económica provincial en el escenario nacional.

Gráfico 1. Evolución PBI - Argentina y PBG - Mendoza. Años 2004-2020. (base 2004=100)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC y de la DEIE.

Si bien los valores que expone el Gráfico 1 no son estrictamente comparables¹, en términos de tendencia es posible observar que, durante los últimos 15 años, la economía de Mendoza ha crecido a un menor ritmo que la economía del país. En el 2020 esa brecha se redujo debido a que, en el contexto de la crisis del COVID-19, el producto nacional experimentó una caída de 9,9% mientras que en Mendoza el impacto fue algo menor (-7%).

^{*}Datos provisorios

¹ Las mediciones del producto nacional y provincial no son directamente comparables porque la composición de la matriz productiva de referencia y los pesos relativos dentro de las mismas difieren entre sí. El PBI tiene como año base el año 2004 y el PBG el año 1993.

Durante el último año, y luego de transitada la etapa más acuciante de la pandemia, la actividad económica nacional evidenció un proceso de recuperación, según el Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE - INDEC) del mes de diciembre de 2021, el crecimiento fue del 9,8% respecto de igual mes de 2020, acumulando un incremento interanual de 10,3%. Los sectores con mayor incidencia en esa variación fueron transporte y comunicaciones e industria manufacturera. De acuerdo con el Relevamiento de Expectativas de Mercado (REM) realizado por el Banco Central se espera para 2022 un aumento del PBI más moderado que se ubicaría en torno al 3,0%.

La economía de Mendoza, por su parte, también mostró durante 2021 un comportamiento positivo, aunque dispar. Según los datos publicados por la DEIE para el tercer trimestre del año, todas las actividades², con excepción de la producción de petróleo y gas, exhibieron variaciones interanuales positivas. Las principales actividades que dinamizaron la economía provincial en ese período fueron la construcción y las vinculadas a los servicios públicos. En términos trimestrales dos importantes sectores registraron un desempeño negativo: producción industrial (-0,7%) y minería (-1,2%). Dicha situación se dio en un contexto de crecimiento de estas actividades a nivel nacional donde las variaciones trimestrales fueron de 3,3% en la producción de petróleo, 8,3% en la producción industrial (IPI-INDEC).

En cuanto a la dinámica del empleo, los datos de la EPH-INDEC revelan que la tasa de actividad -personas que trabajan o buscan trabajo- en Gran Mendoza viene desde hace algunos años creciendo a un mayor ritmo que en el conjunto de los aglomerados del país. Sin embargo, la expansión del empleo no ha acompañado ese proceso por lo que la desocupación también ha crecido a una mayor velocidad que en el total nacional. En 2021 la tasa de actividad alcanzó en Mendoza un valor promedio de 50,5%, 4,0 p.p. superior al total país, y el desempleo se ubicó en 8,0% frente al 8,8% promedio para el conjunto de aglomerados.

Asimismo, el deterioro del mercado de trabajo mendocino se ha visto reflejado en un crecimiento de la informalidad laboral³ en magnitudes mayores que en el conjunto del país y en un peor desempeño del empleo privado formal. Si bien durante 2020 la informalidad laboral disminuyó en el conjunto de aglomerados debido a la mayor destrucción de puestos de trabajo desprotegidos, en nuestra provincia esa caída fue mucho menor que a nivel nacional alcanzando la tasa de informalidad promedio un valor de 38,2% frente al 30,2% para el total país. En 2021 la informalidad laboral del Gran Mendoza había ascendido a 42,6% ubicándose 10,2 p.p. por encima del promedio nacional (32,4%)⁴.

² En base al último Informe Económico Trimestral que releva las siguientes actividades: minería, industria, construcción, comercio, turismo, servicios públicos, esparcimiento y exportaciones.

³ Porcentaje de asalariados/as sin descuento jubilatorio.

⁴ Para 2021 se toman los promedios del I, II y III trimestre, último dato disponible.

Por su parte, según la información aportada por el MTEySS, como resultado de la crisis, en 2020 la cantidad de puestos en el sector privado formal cayó en Mendoza 5,8% mientras que en el total nacional la reducción fue del 4%. En 2021 el empleo asalariado formal de la provincia registró nuevamente una caída de 0,2% -explicada por la disminución de puestos en el transporte y la construcción-, mientras que en el país logró una recuperación de 3,2% impulsada por los sectores construcción, industria y comercio.

Dinámica del sector industrial a nivel nacional

Como mencionamos anteriormente, la crisis desatada por la pandemia del COVID-19 tuvo consecuencias muy graves para la economía global. En la Argentina esta situación se vio potenciada por las condiciones críticas en las que se encontraba la economía nacional al momento de la irrupción del virus. En marzo de 2020, el país transitaba un contexto de crecimiento económico negativo -con dos años acumulados de recesión- y un alto nivel de inflación –con una variación interanual del 50,3% registrada en febrero de 2020 (INDEC, 2020). El Gobierno se encontraba además en proceso de renegociar su deuda pública, que había alcanzado niveles insostenibles. En ese escenario, la actividad industrial había caído 5% en 2018 y 6,4% en 2019 y en febrero de 2020 mostraba una baja de 0,8% respecto a igual mes del año anterior (IPI-INDEC).

En el segundo trimestre de 2020, la economía en general y la industria en particular tuvieron caídas récord en el nivel de actividad. En la primera mitad del año el PBI acumuló una contracción de 12,6% interanual y la industria manufacturera se desplomó 14,6% (IPI-INDEC). Todas las ramas del sector se vieron afectadas, aunque la intensidad del impacto en cada una se debió principalmente a su relación con la producción esencial, que determinó cuán normalmente pudieron continuar con su actividad en el contexto que imponían las medidas de restricción a la circulación.

Según el informe elaborado por el Centro de Estudios para la Producción (CEP XXI) del Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación (mayo 2021), los sectores industriales más impactados por la pandemia fueron el textil y el automotriz. En ambos casos las caídas se explican por la contracción de la demanda interna, a lo que se suma, en el caso de la industria automotriz la crisis simultánea en Brasil. A su vez, la industria metálica básica también estuvo afectada por la disminución de la demanda foránea y por el sector petrolero, que se vio incidido por las reducciones en los precios internacionales. Por otro lado, alimentos y bebidas y químicos fueron las actividades que atravesaron fases recesivas de menor impacto relativo, lo que se debe en parte a que proveen a diversas actividades, algunas de ellas esenciales, que funcionaron de sostén de la demanda.

De este modo, como advierte el FMI (2021) para la recuperación económica mundial, en Argentina la reactivación de la actividad industrial ha sido heterogénea entre sectores. Según el mencionado informe del CEP XXI, el ritmo y la magnitud de la reactivación en cada una de las actividades se debió a varios factores: la rapidez de la reapertura de establecimientos, los cambios en los patrones de consumo derivados de la pandemia, incentivos desde el sector público

(como estímulos al consumo vía Ahora 12 y políticas de desarrollo de proveedores locales), la evolución de los precios relativos y el costo en dólares de algunos bienes (en particular los durables).

A comienzos de 2021, si bien varios sectores habían comenzado su recuperación, todavía no alcanzaban los niveles prepandemia. Fue a partir de junio de ese año que los datos de producción industrial se ubicaron en los mayores niveles de registro desde mayo de 2018.

De acuerdo con el INDEC, la producción industrial finalizó el 2021 con un crecimiento del 15,8% (variación acumulada interanual), impulsada por la actividad automotriz y el transporte, que mostraron un aumento del 50,9%. Textiles, prendas de vestir, cuero y calzado ocuparon el segundo lugar con una mejora del 45,6%. Otros rubros con cifras positivas fueron productos de metal, maquinaria y equipamientos con 30,1%; minerales no metálicos 29,6% y otras máquinas, aparatos e instrumentos, el 29,3%.

El complejo industrial nacional tuvo así el mejor diciembre en al menos cuatro años, con un crecimiento de 10,1% frente a 2020, 15,9% frente a 2019 y 17,6% frente a 2018.

Según el CEP XXI (enero 2022) la recuperación del conjunto de la industria manufacturera argentina en el período enero-diciembre 2021 fue de las más aceleradas del mundo en comparación con el mismo período de 2019, por detrás de China, pero por encima de los países de la región, de Europa Occidental, India, Japón y Estados Unidos. En este proceso de recuperación, como ya mencionamos, tuvo especial relevancia el desempeño del sector automotriz. Si bien, en este sector se produjeron las mayores diferencias entre Argentina y otros países, también hubo otros sectores industriales en el país que tuvieron mejor desempeño que la media mundial. En varios de ellos, y de acuerdo con el análisis que realiza el Ministerio de Producción de la Nación, el diferencial se debió a una clara sustitución de importaciones, que permitió que los productos de fabricación local ganaran cuota de mercado.

En términos de empleo, los datos elaborados por el CEP XXI en base a la EPH-INDEC señalan que durante el tercer trimestre de 2021 hubo una creación neta de aproximadamente 250.000 puestos de trabajo respecto al segundo trimestre (medición desestacionalizada⁵), alcanzando de esta manera cinco trimestres consecutivos de subas. Sin embargo, todavía resta recuperar un 1,4% de los puestos de trabajo para retornar a los niveles pre pandemia (aproximadamente 284.000). A su vez, son siete los sectores que para el tercer trimestre de 2021 ya superaron los registros en el nivel de empleo del cuarto trimestre de 2019 (previos a la pandemia), entre los cuales sobresalen: pesca (+6,5%), administración pública y defensa (+2,3%), salud y servicios sociales (+2,2%), electricidad, gas y agua (+1,7%) e industria (+1,2%). Por el contrario, algunas ramas siguieron

⁵ Serie obtenida tras corregir el efecto de las fluctuaciones periódicas o cuasi-periódicas (patrones estacionales).

mostrando un comportamiento negativo, principalmente hoteles y restaurantes (-17,4%), servicio doméstico (-10,7%) y transporte y comunicaciones (-4,9%). Estas fueron las más afectadas en 2020 y la recuperación en el tercer trimestre no fue suficiente para alcanzar los valores de fines de 2019, lo cual explica que el empleo en su conjunto no haya retornado a niveles prepandemia.

En cuanto al empleo privado registrado, según datos del SIPA-MTEySS, en diciembre de 2021 había 9.800 empleos menos que en diciembre de 2019. En este período, seis de 15 sectores tuvieron un incremento, de los cuales las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler fueron las que más empleos generaron (+41.800) seguidas por el sector de industrias manufactureras (+39.900). Mientras que de los nueve restantes, los que más perdieron fueron hoteles y restaurantes (-36.900), transporte, almacenamiento y comunicación (-19.900) y servicios comunitarios, sociales y personales (-15.400).

De esta manera, los datos evidencian que, durante el año 2021 la actividad industrial argentina tuvo una significativa recuperación en términos de producción y de empleo, aunque ha sido heterogénea entre sectores. Asimismo, vale mencionar algunos de los límites que encuentra la industria nacional para consolidar su crecimiento. Por un lado, la aceleración de la inflación y su impacto en el consumo: la evolución de las ventas fue más lenta que la producción (Centro de Estudios de la Unión Industrial Argentina, enero 2022). Por el otro, la incertidumbre macroeconómica que obstaculiza las decisiones de inversión para expandir la producción y también, las dificultades que se han presentado para generar empleo: solo cuatro de cada diez empresas con suba de las ventas incrementaron la dotación de personal en octubre de 2021 (CEU, enero 2022).

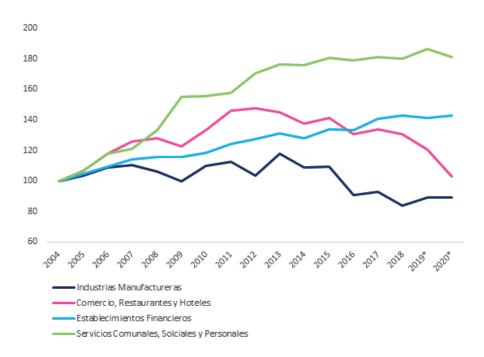
Análisis del sector industrial en Mendoza

Participación relativa de la industria en el PBG

En la provincia de Mendoza, la participación de la industria en el PBG ha ido variando en los últimos años. Para el período 2004-2008 representó en promedio el 19% del valor agregado, siendo la segunda actividad de mayor importancia detrás de comercio, restaurantes y hoteles (22%). Luego, en los años 2009-2015 su participación cayó a un promedio de 17%, pasando al tercer lugar, después de comercio, restaurantes y hoteles (24%) y servicios comunales, sociales y personales (19%). En el último período 2016-2020, continuó su caída alcanzando el 14% en promedio y quedando en cuarto lugar después de comercio, hoteles y restaurantes (22%), servicios comunales, sociales y personales (21%) y establecimientos financieros (16%).

Las variaciones en la participación de los distintos sectores en el PBG es producto de la evolución de cada uno de ellos respecto al resto. En el siguiente gráfico se observa un significativo crecimiento del sector servicios hasta 2013 que luego se estabiliza. En cuanto al comercio, el crecimiento se da después de la crisis de 2008-2009 para luego retroceder hasta registrar una fuerte caída a partir de 2018. Esto da cuenta de que, si bien fue el sector más impactado por la crisis de la pandemia, el comercio ya venía sufriendo una significativa retracción en la etapa previa. A su vez, el sector de establecimientos financieros presenta un crecimiento leve pero constante a lo largo de todo el período. La industria, por su parte, presenta fluctuaciones con una fuerte contracción entre 2015 y 2016.

Gráfico 2. Evolución de los cuatro principales sectores del PBG. Mendoza. Años 2004-2020. Índice 2004=100



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE.

En el año 2020, debido al efecto diferencial de la crisis sobre los distintos sectores y a la implementación de políticas públicas nacionales⁶ de incentivo a la industria, la producción manufacturera alcanzó a representar el 15% del PBG provincial, el mayor valor de los últimos cinco años. Asimismo, dos de los tres sectores de actividad que más valor agregado generan en la provincia también registraron aumentos en su participación: servicios comunales, sociales y personales (22%) y establecimientos financieros (18%), mientras que comercio, hoteles y restaurantes redujo su peso (19%).

Por su parte, en los tres primeros trimestres del 2021, según el Índice de Producción Industrial (IPI) publicado por la DEIE, la actividad industrial ha tenido variaciones interanuales de 4%, 23% y 2,2% respectivamente, lo que da un indicio de recuperación respecto de lo sucedido durante el 2020, cuando hubo caídas interanuales de 0,9%, 18,7% y 3,1% en esos mismos trimestres.

Participación de la industria en la generación de empleo

La industria es uno de los sectores con mayor participación en el empleo de la provincia. Según datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-DEIE) para

^{*}Datos provisorios

⁶ Programas de crédito con líneas a tasas accesibles especialmente para las PyMEs: Línea de Inversión Productiva, líneas con tasa subsidiada del Fondo de Desarrollo Productivo (FONDEP), ampliación del Fondo de Garantías Argentino (FOGAR), reducción de las alícuotas del esquema de derechos de exportación y reintegros, entre otros.

los años 2016 a 2020, en promedio, el 11% del total de ocupados/as de Mendoza se desempeñó en esta actividad, quedando en tercer lugar luego de servicios (36%) y comercio (20%).

Por su parte, de acuerdo con la información provista por el SIPA-MTEySS, el sector industrial es el que más aporta a la generación de puestos de trabajo formales, con un promedio de 20% en el período 2004-2020 sobre el conjunto de asalariados/as registrados/as del sector privado de la provincia. Sin embargo, si analizamos la evolución durante este período (Gráfico 3) podemos advertir que en los primeros años (2004-2006) el empleo formal industrial representaba aproximadamente el 22%, luego a partir de 2007 pasó al 20% hasta el año 2016, cuando comenzó una caída que lo llevó a representar un promedio del 18% para el período 2017-2020.

Gráfico 3. Evolución de la cantidad de asalariados/as registrados/as del sector privado total y sector industrias manufactureras. Mendoza. Años 2004-2020. Índice 2004=100



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SIPA - MTEySS

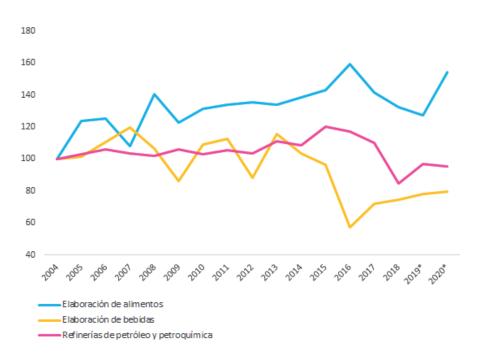
De esta manera, el comportamiento del empleo registrado en la industria provincial durante los últimos años acompañó la dinámica contractiva que experimentó el sector, tendencia que se agudizó en 2020 como resultado de la crisis y de las medidas de restricción a la circulación. Según los últimos datos publicados, durante 2021 el empleo industrial de Mendoza experimentó cierta recuperación, pero sin alcanzar aún los valores previos a la pandemia. En el tercer trimestre de 2021 se habían generado 1.456 nuevos empleos industriales respecto del mismo trimestre de 2020 ubicándose en un total de 44.470 trabajadores/as (1.475 menos que en igual período de 2019).

Composición del sector industrial

El valor agregado generado por la industria mendocina se concentra fundamentalmente en dos actividades: refinería de petróleo y petroquímica y elaboración de bebidas. Para 2020, entre ambas actividades generaban casi el 80% del producto total del sector. En tercer lugar, se ubicaba la elaboración de alimentos con un aporte promedio de casi el 4%.

En el siguiente gráfico se observa que estas actividades han presentado dinámicas diferentes durante los últimos años. La elaboración de alimentos es la única que ha registrado un crecimiento respecto de los valores del año 2004, alcanzando un incremento acumulado del 54% hasta 2020. Por su parte, refinería de petróleo y elaboración de bebidas tuvieron variaciones acumuladas de -5% y -20%, respectivamente a lo largo del período.

Gráfico 4. Evolución del valor agregado de las principales actividades de la industria manufacturera. Mendoza. Años 2004-2020. Índice 2004=100



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE

La elaboración de alimentos tuvo un largo período de crecimiento sostenido entre los años 2009-2016, tendencia interrumpida por una abrupta caída en el trienio 2017-2019 que la ubicó en niveles similares a los de 2009. Asimismo, la actividad mostró una importante recuperación en el 2020 llegando a valores cercanos al máximo alcanzado en el 2016. Según el IPI, este crecimiento del sector se ha mantenido incluso en los primeros trimestres del 2021. Es posible advertir que, a diferencia de lo que ocurrió con otras industrias durante el 2020, el componente de manufacturas conserveras del IPI presentó aumentos interanuales consecutivos desde el segundo trimestre de ese año hasta el segundo trimestre del 2021, registrando en el tercer trimestre un desempeño negativo (-8,4%). En ese sentido, vale recordar que las "Industrias de alimentación, su cadena pro-

ductiva e insumos; de higiene personal y limpieza; de equipamiento médico, medicamentos, vacunas y otros insumos sanitarios" quedaban exceptuadas del cumplimiento del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), es decir, no se vieron obligadas a interrumpir su actividad (Decreto 297/2020).

Por su parte, la refinería de petróleo presentó un leve crecimiento entre los años 2004 y 2015. A partir del 2016 comenzó una caída que se acentuó en 2018 debido a la disminución en la producción de las áreas maduras en conjunto con la falta de inversiones en métodos de extracción terciaria⁷ y en la perforación de nuevos pozos⁸ para aumentar la producción. En 2019 el valor agregado del sector se recuperó como consecuencia del aumento del tipo de cambio ya que la producción de petróleo continuó en caída. Para el 2020, a pesar de la reducción del precio del barril de crudo y de la contracción en el consumo de combustibles debido a la pandemia, se mantuvo el nivel como resultado de las medidas de fijación de precios mínimos para el mercado local (barril criollo) y la condición de sostener los niveles de actividad y/o de producción registrados durante 2019⁹.

En 2021, según el IPI, el componente de refinería de petróleo tuvo en la provincia aumentos interanuales de 6%, 35% y 8,3% para el primer, segundo y tercer trimestre respectivamente. Lo que podría interpretarse como una recuperación respecto de lo sucedido durante 2020 que registró variaciones interanuales de -2,2%, -26,5% y -8,7% en esos mismos trimestres. En el contexto nacional, según el Informe de Panorama Productivo del CEP XXI (enero 2022), en base a datos de la Secretaría de Energía, en el segmento hidrocarburífero, diciembre de 2021 registró el mayor nivel de producción desde 2011 en petróleo y 2008 en gas gracias al boom que está experimentando Vaca Muerta.

En cuanto a la elaboración de bebidas se observan oscilaciones bien marcadas entre 2004 y 2013. En el año 2014 la actividad inició una caída producto de la disminución en el nivel de consumo interno y de las exportaciones de vino que se profundizó en 2016. En 2017, se recuperó levemente como consecuencia de una mejora en las exportaciones, pero aún con valores muy por debajo de los niveles de producción del año 2004. Durante 2020, la actividad no se vio tan afectada, por un lado, porque fue considerada actividad esencial lo que implicó estar exceptuada del cumplimiento de las medidas de ASPO/DISPO. Por otro lado, porque el consumo de vinos en el mercado interno aumentó un 6,5% respecto del 2019, lo que representa 57 millones de litros más que el año anterior¹º.

https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/229470/20200519

www.fondovitivinicola.com.ar/el-consumo-de-vino-tuvo-en-2020-la-mayor-suba-en-cinco-anos/

⁷ Después de las recuperaciones primaria y secundaria, un yacimiento contiene todavía 60-80% (promedio 72%) del crudo originalmente en sitio. Esto se debe a que la eficiencia de los métodos de recuperación primaria y secundaria está limitada. http://oilproduction.net/files/S357C.pdf

⁸ Datos de la Subsecretaría de Hidrocarburos del Ministerio de Economía de la Nación: https://www.argentina.gob.ar/economia/energia/hidrocarburos/produccion-de-petroleo-y-gas

⁹ Decreto 488/2020:

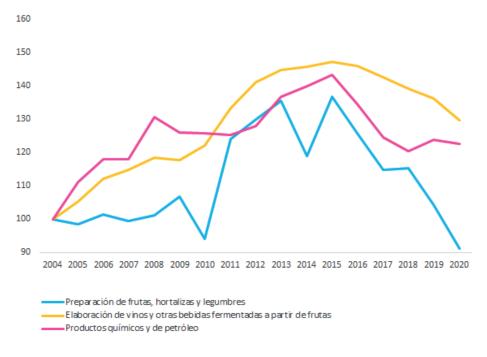
¹⁰ Fuente:

Sin embargo, según el IPI, en 2021 el componente de actividad vitivinícola tuvo variaciones trimestrales negativas en el primer y segundo trimestre de 6,6% y 2,9% respectivamente y una modesta mejora del 0,4% en el tercer trimestre.

A diferencia de lo que ocurre con el valor agregado, en el que la refinería de petróleo tiene un peso importante, si analizamos la composición del empleo privado registrado industrial de la provincia, encontramos que el 67% proviene de las industrias de alimentos, en las que la elaboración de vinos y otras bebidas fermentadas a partir de frutas representa el 49% de los puestos y la preparación de frutas, hortalizas y legumbres el 25%.

El gráfico a continuación (Gráfico 5) muestra la evolución del empleo formal en esas tres actividades durante el período 2004-2020. Tanto la elaboración de bebidas como la preparación de frutas, hortalizas y legumbres experimentaron a partir del 2016 una caída en el volumen de trabajadores/as formales que se vio profundizada en 2020. Es decir que, a pesar de la leve recuperación que se advierte en términos de producción y consumo para el 2020, el número de ocupados/as registrados/as en esas actividades cae en una magnitud mayor a la disminución que se dio en 2019 (-1.096 empleos en la rama de preparación de frutas, hortalizas y legumbres y -756 en elaboración de bebidas). Esta situación podría estar vinculada con los procesos de modernización ahorradores de fuerza de trabajo que la industria de base agroalimentaria viene implementando y que pueden haberse visto precipitados en el contexto de la pandemia.

Gráfico 5. Evolución de la cantidad de asalariados/as registrados/as de los principales rubros de la industria de alimentos y de la industria petroquímica. Mendoza. Años 2004-2020. Índice 2004=100



Fuente: Elaboración propia en base a datos de SIPA – MTEySS.

A su vez, para el primer trimestre de 2021 la cantidad de asalariados/as registrados/as en la actividad de preparación de frutas, hortalizas y legumbres aumentó 9% (806 empleos) respecto del mismo trimestre del año anterior. Sin embargo, para la elaboración de vinos y otras bebidas la variación fue de -0,3%, es decir, 56 empleos menos que en el primer trimestre de 2020. Para el segundo trimestre de 2021 ambas ramas presentaron un incremento interanual en la cantidad de empleos (897 en preparación de frutas, hortalizas y legumbre y 985 en elaboración de vinos), pero esas variaciones no fueron suficientes para recuperar los puestos que se perdieron en el segundo trimestre de 2020 respecto del mismo período del 2019 (-1.238 y -1.498, respectivamente).

En cuanto a las actividades relacionadas con la industria petroquímica¹¹, las mismas representan el 3,4% del empleo registrado industrial de la provincia. A partir del gráfico, se advierte que la dinámica de los empleos del sector se corresponde con lo señalado anteriormente en términos de valor agregado: experimentaron una caída sostenida a partir del 2016 y una leve recuperación y estancamiento para los años 2019 y 2020, respectivamente. Esto podría considerarse como un indicador de la eficacia de las medidas implementadas en el sector durante la crisis sanitaria, que estuvieron orientadas a mantener el nivel de actividad y de empleo previos a la pandemia. Respecto al 2021, la cantidad de empleos de la industria petroquímica aumentó 4,7% en el primer trimestre respecto del mismo período del año anterior, es decir, 72 empleos más. Asimismo, para el segundo trimestre de 2021 el aumento interanual fue de 50 empleos, superando la cantidad de puestos perdidos en el mismo período del 2020 (-35 puestos de trabajo).

¹¹ Se consideran las actividades "Productos de petróleo" y "Productos químicos", donde el 95% de los empleos registrados de la industria petroquímica provienen de esta última, y el 5% restante de la primera.

Referencias bibliográficas

Cassini, Lorenzo; García Zanotti, Gustavo y Schorr, Martín. (2021). Globalización y senderos nacionales de desarrollo: algunos hechos estilizados para reflexionar sobre el caso argentino. Revista CEPAL N°133. p.85-109. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47078/1/RVE133_Schorr.pdf

Centro de Estudios de la Unión Industrial Argentina (CEU) (Enero 2022). Informe especial: IV Encuesta UIA. Balance 2021 y panorama 2022. Unión Industrial Argentina.

https://www.uia.org.ar/centro-de-estudios/3871/informe-especial-asd/

CEPXXI. La industria argentina en perspectiva: crisis sectoriales comparadas (mayo 2021). https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/informe_de_crisis_sectoriales_-_mayo_2021.pdf

CEP XXI. Informe de actividad industrial mundial (Septiembre 2021).

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/informe_de_actividad_industrial_mundial_-_sep.21.pdf

CEP XXI. Informe de panorama productivo (Enero 2022).

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/informe_de_panorama_productivo_-_ene.2022.pdf

Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (2021). Informe Económico Trimestral. 3er trimestre de 2021. Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía.

Fondo Monetario Internacional (octubre 2021). Informe de perspectivas de la economía mundial. https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/10/12/world-economic-outlook-october-2021

INDEC. Índice de precios al consumidor (Marzo 2020).

https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipc_03_20E71234346A.pdf

INDEC. Índice de producción industrial manufacturero (Diciembre de 2021).

https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipi_manufacturero_02_22B1D448E104.pdf

Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Séptima edición Estimaciones actualizadas y análisis. Enero de 2021.

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_767045.pdf

Palomino, M. (2017). Importancia del sector industrial en el desarrollo económico: Una revisión al estado del arte. Revista Estudios de Políticas Públicas, 3(1), 139-156. doi:10.5354/0719-6296.2017.46356. http://dx.doi.org/10.5354/0719-6296.2017.46356

Pol, Ma. Albina; Carracedo, Guadalupe; Paz, Belén; Martín, María Eugenia. (2020). Informe Especialización productiva en las regiones de Mendoza.

 $https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/15949/informeespecializacinproductiva.pdf$

Pol, Ma. Albina; Paz, Belén y Ledda Valentina. (2021). Informe del Observatorio Laboral 2020. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/16425/informe-observatorio2020.pdf

Universidad Nacional de Cuyo Instituto Multidisciplinario de Trabajo y Producción

+54 261 4299986 - www.imd.uncuyo.edu.ar - itp@uncuyo.edu.ar Espacio de la Ciencia y la Tecnología Lic. Elvira Calle de Antequeda Padre Contreras 1300, Parque General San Martín, Mendoza, Argentina



UNCUYO VINCULACIÓN INSTITUTO DE TRABAJO Y PRODUCCIÓN Y VINCULACIÓN